

Año 1 - Nº. 15 - 2 de Junio de 1961
\$ 12

CHE

EN ESTE NUMERO:

**TODA LA VERDAD SOBRE EL
P. SOCIALISTA ARGENTINO
COMO NACE UNA
REVOLUCION**

Reportaje a FIDEL CASTRO

ASALTO A LOS FF. CC. NACIONALES

**SENADOR
TODO
TRABAJO
SE
NECESITA**

Dirigirse a:
**PEDRO
EUGENIO
ARAMBURU**





A. DULLES ESTA EN TODAS

Con desacostumbrada falta de autocontrol, la prensa y las agencias noticiosas norteamericanas han dejado traslucir la participación de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), dirigida por Allen Dulles, en la invasión a Cuba y en la reciente sublevación de los "ultras" en Argelia. Ahora, la revista inglesa "New Statesman" nos informa que dicho organismo tampoco sería ajeno al asesinato de Patrice Lumumba. "La CIA — escribe "New Statesman"— ocupa a más de 20.000 espías "operativos" en el extranjero. Se glorifica de una serie de "éxitos", tales como la destitución de Massadegh en Persia, de Arbenz en Guatemala y, más recientemente, de la desaparición de Patrice Lumumba en el Congo". La revista destaca luego la invasión a Cuba y el incidente del U-2 como estruendosos fracasos de la CIA, "que han aportado humillación al Occidente y han hecho peligrar la suerte del mundo".

Las mismas agencias informativas han observado, en cambio, un estricto hermetismo en torno de ciertos hechos producidos recientemente en el Paraguay, que denotan la envergadura adquirida en los últimos tiempos por el movimiento de rebelión popular contra el régimen de Stroessner. Particular resonancia tuvieron las inesperadas derivaciones de la concentración convocada por el gobierno para celebrar el 1º de Mayo. Contra todas las previsiones de sus organizadores, el mitin se convirtió rápidamente en un acto de protesta contra el gobierno, cuyos representantes se vieron en la imposibilidad de hablar debido a los gritos de "¡Cuba, sí; yanquis, no!" que profirió la multitud. Los oradores oficiales debieron abandonar finalmente la tribuna, que fue copada por dirigentes obreros, quienes reclamaron la libertad de los presos políticos y gremiales, repudiaron la conducción oficialista de la Central Obrera Paraguaya y exigieron la celebración de un congreso obrero nacional.

También el apacible mundo nórdico empieza a estremecerse bajo amenazas de crisis. Los grandes terratenientes de Dinamarca resolvieron interrumpir, a partir del 8 de junio, el suministro de productos agrícolas a fin de obligar al gobierno a consentir un aumento de los precios máximos fijados para la producción agrícola, una disminución de impuestos y un subsidio de 500 millones de coronas. El martes 9 la "prensa grande", que responde a los intereses latifundistas, consignó con manifiesta satisfacción que ese día las lecherías habían recibido sólo el 2% de la habitual provisión diaria de leche. Al tercer día, una concreta amenaza de hambre pesaba sobre la población. Los sindicatos industriales acordaron una acción común con los trabajadores del agro para exigir medidas que limitaran las ganancias de los latifundistas. Pero el gobierno fue más sensible a los apremios de estos últimos y acordó el aumento de precios y una subvención de 460 millones de coronas.

El "Movimiento Nacional de Apoyo y Defensa de la Escuela Pública" ha organizado en Montevideo una exposición en la cual denuncia las condiciones educacionales uruguayas. En la referida muestra se dan cifras escalofrantes. Sobre una población escolar total de 475.000 niños, alrededor de 165.000 no concurren a la escuela o la abandonan. De los 310.000 asistentes, 250.000 se educan en la escuela pública y 60.000 en las privadas. En toda la república, de cada 100 niños que ingresan sólo 46 terminan el ciclo primario. En el campo la proporción es de 13 sobre 100. En una quinta parte del país hay sólo 50 escuelas, el 50 por ciento de los locales tienen más de 30 años de antigüedad y sólo el 17 % del total se encuentran en buenas condiciones. Se precisan de inmediato 500 escuelas nuevas, es decir casi un tercio más de las ya existentes: 1880 escuelas públicas. Existen 71 escuelas en ranchos de paja y leña, y 63 de madera y lata. Las causas de este atraso son: latifundio, miseria y escasez de escuelas.

SUBE LA MAREA EN PARAGUAY



DINAMARCA SALE DE SU MODORRA



LATIFUNDIO URUGUAYO VS. EDUCACION



EL SUKARNO QUE NOS OCULTAN



JULIAO DARA QUE HACER



NOSTALGIAS CONTAGIOSAS



ALLI SI HAY ELECCIONES

Estos son los conceptos del Dr. Sukarno, presidente de Indonesia (3.000 islas entre los océanos Índico y Pacífico, 93 millones de habitantes, 15 años de vida independiente) pronunciados en La Paz y Montevideo, en reciente visita.

"Les he dicho que nuestra mira nacional es el establecimiento de una sociedad justa y próspera. Para nosotros esto significa una sociedad socialista." "Tuvimos que aprender que una revolución no se acaba con una firma en un pedazo de papel." "No creemos que la justicia o la prosperidad puedan alcanzarse en nuestro país por los métodos de la democracia liberal parlamentaria o por los métodos de la economía liberal." "Tuvimos una lección básica de nuestra experiencia sobre la democracia importada, y fue que no era suficientemente democrática para nuestras necesidades." "No somos neutrales y nunca lo seremos mientras el colonialismo y el imperialismo continúan existiendo en cualquier parte o en cualquier manifestación, dondequiera que sea.

El diputado brasileño Francisco Juliao, poco después de regresar de un viaje a La Habana en 1959, organizó las llamadas Ligas Campesinas. En la actualidad cuentan con más de 60.000 campesinos del nordeste brasileño.

Poco antes de las elecciones que dieron el triunfo a Quadros, las Ligas ocuparon enormes extensiones de tierras sin explotar, de propietarios ausentistas, y reclamaron del gobierno los fuera permitidos trabajarlas. Estos movimientos multitudinarios, dirigidos por Juliao desde su cuartel general en Pernambuco, constituyen uno de los problemas más graves que enfrenta el presidente brasileño. Juliao y sus ligas no ocultan un entusiasta apoyo a la revolución cubana. A pocas horas de la invasión norteamericana a Cuba centenares de campesinos acudieron al llamado de Juliao para enrolarse en milicias dispuestas a defender la isla. Las condiciones de atraso y miseria del nordeste brasileño son muy similares a las existentes en Cuba antes del advenimiento de la revolución.

La intensificación del rearme alemán va provocando paralelamente un acrecentamiento del espíritu imperialista y pangermano que, en su hora, tuvo por vocero a Adolfo Hitler. En un reciente discurso, el diputado Hans Krueger, jefe de la organización derecha "Bunder Trueber" (Unión de los Desterrados) expresó que tanto su partido como el gobierno de Bonn consideran "como parte integrante del territorio alemán" la zona occidental de Polonia, así como los territorios de los sudetes checoslovacos. Exhumando la vieja teoría del "espacio vital", Krueger señaló que el exceso de población en Alemania oriental convierte en un objetivo "de interés vital para todo el pueblo alemán" la conquista de los territorios lindantes con los ríos Oder y Niesse. A tal fin exigió que se incrementara el rearme alemán. Este discurso fue pronunciado en un acto público celebrado en Brunswick el día 17 de junio por el Partido Demócrata Cristiano a que pertenece el anciano canciller Konrad Adenauer.

Haití acaba de celebrar, bajo estado de sitio, "elecciones parlamentarias". Todos los candidatos eran, desde luego, adictos al presidente Duvalier. El único candidato opositor se vio precisado a retirar su candidatura el día antes de las elecciones, por "razones personales". Las boletas que contenían su nombre fueron nerviosamente destruidas en todos los locales habilitados para el comicio por matones armados al servicio del gobierno. La concurrencia fue muy escasa, limitada prácticamente a los empleados públicos. Aun que las elecciones eran parlamentarias y Duvalier, obviamente, no figuraba entre los candidatos, todas las boletas escrutadas aparecieron con la frase "Duvalier Presidente" escrita a mano en la parte superior. Terminado el escrutinio, el original gobierno convirtió retroactivamente en presidenciales las elecciones celebradas a título de parlamentarias, y anunció jubilosa y oficialmente que el Dr. François Duvalier había sido reelecto para un nuevo período presidencial de seis años.



UN SI QUE ES NO



FRIGERISTAS: NADA DE COMPETENCIA



PACIENCIA CHINA



TRANSANDO DE CAPA CAIDA

Don Atilio Bramuglia viajó a España con el asentimiento de variados sectores: el gobierno, las fuerzas armadas y el clero (hasta Frigerio le dio su visto bueno), convencidos, como siempre, de que sólo con el apoyo de Perón podrían impedir la "peligrosa Izquierdización de las masas".

El ex ministro de Relaciones Exteriores le explicó al ex presidente esa necesidad, solicitándole una declaración contra Fidel Castro, su alejamiento de la vida política y la designación de directivos de centro-derecha para el movimiento peronista, ofreciéndole, a su vez, la paulatina reparación moral, un arreglo sobre los bienes interditos y la devolución del cadáver de su esposa. Asimismo, le aseguró que el gobierno gestionaría su asilo en cualquier país latinoamericano. Perón, entonces, dio un sí muy especial: aceptó aquellas condiciones siempre que pudiera volver a la Argentina. Bramuglia, corrido, no necesitó mucho para comprender que la respuesta de Perón era una tajante negativa, pues sabía que esa condición era la única que el Ejército no aceptaría.

Tanto el vespertino "Noticias Gráficas" como el semanario "Tiempo Presente" batieron el parche repetidas veces reclamando un pronuntorio que, por lo visto, lo convierte para algunos en un respetabilísimo caballero. Detenido hace algunos años por contrabandista, pudo abandonar la cárcel gracias a una gestión personal del doctor Emilio Carreira ante su amigo y tocayo Emilio Bonaccerreri, el ex interventor en la provincia de Buenos Aires, durante el gobierno de Aramburu. Ahora, Efraín Rubín subió otra vez a escena y con una triste compañía. El y otros elementos de los comandos civiles se reunieron en el estudio del doctor Carreira cuando éste, desplazado de todo puesto de dirección decidió lograr por la fuerza lo que su grupo había perdido en las elecciones internas. Una vez asaltados los locales, decidieron expulsar dirigentes, disolver los cuerpos partidarios, intervenir federaciones y nombrar a dedo un nuevo Comité. Rubín, seguramente, estará contento del P. S. A.

Pero ninguna de las dos publicaciones advirtió que su colega "Democracia" hacía mutis por el foro en un asunto que habría de concretar la campaña oficial, iniciada por este matutino, para abrir el comercio con los países del Este.

Es que los frigeristas (deseosos de hacer ellos solos, sin competencia alguna, el negocio con los chinos), pusieron en el trámite de las visas todo tipo de obstáculos. A Frigerio le hace poca gracia la visita de la comisión china, pues ésta es reclamada por grupos comerciales que se oponen a él (Federación Lanera, Cámara de Fabricantes de Aceites Vegetales, Centro Exportador de Cereales: es decir, Bunge & Born, Dreyfus, etc.).

El canciller Mujica, rendido ante las caldas de ojos de Bunge & Born y Dreyfus, concedió visas a la comisión comercial china, que, sin embargo, sufrió infinitas zancadillas del subsecretario de Relaciones Exteriores y el frigerista Camillion. Pero quien más se lució fue el cónsul en Río, Cosso, que deseando impedir a toda costa el viaje de la misión (presidida por Nan Han Chen, con rango de ministro) la ofendió ofreciéndole visas de turistas. Los chinos, pacientes, aceptaron, pero los trámites se suspendieron cuando Cosso pretendió que Nan Han Chen compareciera ante él para firmar las solicitudes de visación. Mugica, que para ese entonces tenía el visto bueno de las FF. AA. y la desganaada aprobación del SIDE, telefónicamente obligó a Cosso a ir hasta el hotel donde residía la misión. Pero ésta, agotada su paciencia, había partido rumbo a Chile. Ahora, el gobierno trata de que los chinos, invitados por el CAFI, lo piensen mejor y vengan de una vez.

Luego de mucho madrugar, Crisólogo Larralde (que por algo es directivo de una agencia de publicidad) ha cerrado un proceso de tira y afloja: Alfredo Ghiglione será, en definitiva, el candidato a vicegobernador de la UCRP, completando la fórmula encabezada por aquél. De esta manera se habría logrado una transacción en la enconada disputa de "nortños" y "sureños" (ver CHE N° 14). El "tercer hombre" ha esfumado, pues, las aspiraciones al cargo de Solo, balbinista de Pergamino, y Puricelli, dirigente de Bragado. Ghiglione sería incondicional de Larralde y en la época de Lehensohn, vicepresidente del Comité provincial.

Mientras tanto, es pesimista el aire en la UCRP. Zavala Ortiz pronosticó en Córdoba que allá, en el 62, su partido se derrumbará, y cree que lo mismo ocurre en Buenos Aires. Además, fracasaron los intentos de Larralde para fortalecerse con apoyo peronista. Olmos y Vador lo desairaron.



PETROLEO, "COIMAS" Y POLITICA



ENTRE EMILIOS NO HAY CORNADAS



ROMANCES DIFICILES

La puja entre los grupos italianos y yanquis para obtener la asignación del gasoducto del sur es vigilada atentamente por miembros de las fuerzas armadas. Algunos de ellos (que desde hace tiempo siguen la pista de las fuentes proveedoras de fondos del partido oficialista) se mostraron preocupados por la participación de ucristas notorios en la disputa. Sospechan, por ahora, que el dinero para la próxima campaña electoral de la UCRI —que piensa hacerse a todo trapo— saldrá de la "coima" que deje el gasoducto.

En los mismos círculos se manifiesta fastidio por la creciente participación en operaciones del gobierno de algunos militares financistas; el nombramiento del general Víctor Hosking como liquidador de la Empresa Nacional Villalonga no causó mucha gracia. Recuérdase que el ex subsecretario de Ejército en tiempos de Larcker y ex director del Instituto Geográfico Militar en la época de Solanas Pacheco es miembro del directorio de la empresa petrolera CODISA, que tiene bastante que ver con el trust Rockefeller.

No sería extraño que en los próximos días la crónica político-policía registrara un nuevo asalto de Emilio Carreira y sus muchachos a la Casa del Pueblo. La significativa asociación de comandos civiles, personeros de la RL y socialistas químicamente puros que se ensabló para la primera operación no goza, al parecer, de una cohesión muy alentadora. A poco de instalarse el grupo en los locales usurpados, tuvo lugar un incidente de proporciones entre los químicamente puros, adueñados de "La Vanguardia", y el no tan puro Dr. Carreira quien vino a descubrir que la victoria no da derechos en materia de escribir editoriales. El que escribió él fue temerariamente bochado por el florenciosanchesco Desimone, quien prefirió a la trillada terminología de la línea Mayo-Casero el lenguaje de la Comuna de París. Pero si Desimone tiene el añejo vocabulario, Carreira tiene los matones. Y a los matones no les gusta nada el giro que toman las cosas.

CHE N° 15 — Publicación de ETELA S.R.L. — Redacción y administración: Av. Roque Sáenz Peña 651 6º piso, oficina 120. T. E. 46-4639. — Registro de la Propiedad Intelectual N° 666.735. — Director: Pablo Giussani. — Secretario de Redacción: Franco Moggi. — Redacción: Abel Alexis Latendard, Carlos Barbé, Juan Carlos Portantiero, Julia Constela, Oscar Goutman, Enrique Hidalgo. — Distribución: Pedro Belluscio. Impresa en Cooperativa Editora Poligráfica Mariano Moreno Ltda. Bouchard 722. Cap.



Doctor Ahí Iemán

EL "NUEVO" EQUIPO EN ACCION

Doctor Ahí cevado.



LEÑA

Por la calle circulan rumores diferentes. Los comentaristas de diversas publicaciones, se exprimen las células cerebrales para ver quién predomina en el nuevo gabinete, a que intereses responden cada uno de los ministros. Hay quien pone el grito en el cielo porque se llamó al mismo tiempo a entidades como C.G.E. (Confederación General Económica) y a U.I.A. (Unión Industrial Argentina). El poder ejecutivo, piensan otros, no puede ser un órgano deliberativo sino la acción pura; es la coordinación no la polémica. "Visión", el lúcido representante de la dorada rama de los monopolios estadounidenses, piensa que el cambio concuerda con las etapas necesarias. En la primera —la más impopular— se detuvo la inflación, se crearon mejores relaciones entre el capital y el trabajo. En la segunda, la que se inicia, se recogerán los frutos. Para ello era necesario completar el gabinete con figuras más representativas de las clases conservadoras y libreempresistas. Todas estas opiniones son lanzadas a boleo, tratando de apartar a la gente del único criterio de verdad: la marcha real de los hechos. Es el tiempo de los frutos, como dice "Visión", pero de los frutos amargos.

LAS PRIMERAS MEDIDAS

Antes de pasar a la reunión de gabinete del 18 de mayo, donde se sentó jurisprudencia sobre la economía argentina, que será el centro del comentario, debemos, aunque más no sea enumerar algunas de las medidas del equipo. Entre ellas merece destacarse, en primer lugar, la "privatización" de tres empresas de D.I.N.I.E. Se trata de la Fábrica Argentina de Pinturas, de Anildin y de la Destilería de alcohol anhidro, de San Nicolás. Para las dos primeras se invocan los decretos acerca de la propiedad enemiga. Para la última, el argumento es que ocasiona pérdidas. Se sabe que el actual ministro de Economía, fue uno de los gestores de los acuerdos del Club de París que estipulaba este destino para las fábricas de D.I.N.I.E. Se aclaró, en su momento, que se trataba de fábricas que habían sido completamente transformadas y que en nada se parecían a las originales, que se dedicaban —en gran parte— a la importación de lo que vendían. Tampoco sirvió para salvarlas el hecho de que arrojaban, en conjunto, ganancias importantes. En cuanto a la fábrica de alcohol de San Nicolás fue creada por el gobierno mediante un acuerdo con Checoslovaquia que construyó íntegramente la planta. Se trata de una de las destilerías, de ese tipo, más grandes del mundo y aparte de numerosas aplicaciones, estaba destinada a obtener un carburante de bajo costo. Por distintos motivos y pretextos, se la mantuvo con producción restringida y cesó la actividad a partir de diciembre de 1959. Como se ve, todos los caminos conducen a Roma que, en nuestro escenario, se denomina des-nacionalización. Las empresas estatales que dan pérdidas deben pasar a manos privadas, las que dan ganancias caen bajo regímenes especiales que llevan a su liquidación. De lo contrario, se las paraliza primero y luego se invocan los pasivos por mantenimiento....

LA GARRA SE CALZA LOS GUANTES

Pero, la extrema dureza con las empresas estatales, se vuelve blandura extrema cuando se trata de la "sagrada empresa privada". El caso de las "fábricas de automotores" es típico. Según el decreto que las originó, se establecía un porcentaje obligatorio de elementos de fabricación nacional, en el armado. Pues bien, el mis-

A LOS FF. CC. NACIONALES

mo gobierno debe admitir que este porcentaje ha sido birlado. ¿Qué hacer? Las sanciones previstas son severas, pero el gobierno no está en ese tren. Por tanto, pagarán algún recargo y asunto arreglado y ¡viva la libre empresa! En verdad los monopolios están agradecidos, pues saben que, en el mundo, son ya raros, paraísos como éstos.

1980: NI UN MINUTO MENOS

La gente puede decir que el convenio con CADE, que desembocó en SEGBA, fue anterior a éste equipo. Admitido. Se puede argumentar que el doctor Alemann no es juez y que no intervino en el fallo de ANSEC, que se llevó 4.600 millones de pesos, que el ministro actual no nombró al doctor Pinedo para manejar el célebre asunto de Dock Sud. Hasta aquí estamos de acuerdo. Pero es este equipo el que, en la misma línea, anuncia el convenio con ITALO (CIADE). La concesión, con gran sentido del futuro, se extiende hasta 1980. El Estado por supuesto puede rescatarla, pero... con un preaviso de 3 años, pagando el valor del momento,

Desmantelamiento - privatizaciones - levantamiento de vías - aumentos de tarifas - despidos en masa: fórmulas empresarias para consolidar, en el orden ferroviario, la estructura colonial del país.

30 % al contado rabioso y el resto a 8 años, con intereses del 8 %. Pero dejemos estos pincelazos y pasemos a la reunión de gabinete, la primera después de la "gran continuidad".

PRIVATIVITIS FURIOSA

En la primer parte del comunicado se dejan las cosas perfectamente aclaradas, los servicios esenciales quedarán en manos del Estado. Pero apenas repuestos de la sorpresa, viene el párrafo dos con toda su coherencia a decirnos que, SE PROCEDERÁ A LA PRIVATIZACIÓN DE TODOS LOS SERVICIOS CUYA ATENCIÓN EN MANOS DEL GOBIERNO NO SE JUSTIFIQUEN. Se entregará a la acción particular la explotación de servicios accesorios como talleres, restaurantes, líneas de comercialización y expendio de productos, perforación de pozos, construcciones de poliductos... El modelo al que se aplicarán estas normas son los ferrocarriles. Pero a esto no se limita la cuestión, ya que IGUAL CRITERIO SE APLICA AL RESTO DE LAS EMPRESAS ESTATALES EN CUANTO HAYA INMUEBLES Y OTROS BIENES QUE NO CUMPLAN UNA FUNCION UTIL. Como se vé se lanza a circulación un ejemplo: los ferrocarriles. Las otras empresas deben mirar su rostro nacional en ese modelo rodante.

¡SALVESE QUIEN PUEDA!

Ya vimos que la cortina de humo del presupuesto sirve para todo. La utilizó el señor Alsogaray y la emplea el doctor Alemann. Es claro que este disfraz lo usó otra mascarita, que se llamó Fondo Monetario, inspirador y guía del doctor Frondizi y rector de la Universidad de Chascomús donde se elaboró el programa de la UCRI, en su segunda edición comentada y

corregida por el doctor Grancelli Chá íntimo del señor Frigerio. Esto se ve, en toda su claridad, en el caso de los ferrocarriles. El ferrocarril es un servicio público que está dirigido a estimular la economía de la nación. Es parte esencial de su sistema circulatorio. Si una línea se tiende hacia la Patagonia, penetra en el desierto. Se comprende que va a dar vida a regiones enteras, a estimular su economía, a realizar el doble transporte de mercancías. Los beneficios económicos al conjunto de la economía nacional, son el único método de medir sus resultados. El equipo de la libre empresa, por supuesto, tiene otro criterio. Veamos.

LOS MICROECONOMISTAS

Alguna vez se dijo que el que dirige con éxito comercial su empresa, puede dirigir la economía del país. Que el empresario afortunado o el hábil comerciante, es el prototipo más indicado para regir la economía de la nación. En una empresa cualquiera, el criterio supremo para medir el éxito o fracaso es la ganancia. Cuando estos expertos comerciantes o sus asesores titulados, pisan las puertas de un ministerio, se instalan como en el escritorio de su empresa. Comienzan a mirar el balance y sólo anda bien para ellos, lo que arroja saldos positivos. Limitados por un muro de piedra o funcionando como agentes de las fuerzas que traban el desarrollo de la nación, no perciben (o se niegan a comprender, cegados por intereses) que la economía de empresa no es igual que la nacional. Que hay servicios sociales destinados al hombre, a su desarrollo físico y espiritual, o a la economía en su conjunto, que no tienen que ser rentables en sí mismos. Son los que cerrarán un hospital o una escuela porque da pérdidas. Son los que van a levantar un ramal porque tiene un par de millones de pérdida, hundiendo las posibilidades para miles de millones de pesos en productos regionales que no tendrían salida. Así anda la nación, con estos empresarios modernos, afectados de una intensa miopía orgánica o —lo que es peor— simulada.

EL DEFICIT FERROVIARIO

En la reunión del 18 de mayo se habló de que el presupuesto total de la nación es de 120 mil millones de pesos. Que el déficit ferroviario es de 23 mil millones. Si a éstos se les suma 10.500 millones —monto de los reclamos de los aumentos de salarios— se llegaría a 33.500 millones de pesos. La amenaza es concreta: si el déficit no se arregla se perderá, rondando al abismo, la muy célebre estabilidad económica. Para solucionar esto se propone:

- 1) Reducir en 75.000 personas el actual personal de 213.000.
- 2) Elevar las tarifas (en un 40 % las de pasajeros y en 25 % las de carga).
- 3) Levantar 4 mil kilómetros de vías férreas.
- 4) Transferir a la actividad privada una serie de servicios, tales como comedores, confiterías, coches camas y hasta la comercialización de la carga.
- 5) Liquidar, total o parcialmente, los talleres ferroviarios.
- 6) Traspasar los servicios de carga (Villalonga-Furlong).



7) Por supuesto que se habla de nuevas inversiones y de mejoramiento técnico, en conexión con los créditos del Banco Mundial.

LA POLITICA FERROVIARIA

Cuando los ferrocarriles fueron nacionalizados, se abrió ante el país la interesante posibilidad de modificar el trazado de las líneas, que tenían como centro Buenos Aires, el célebre abanico del que tanto se ha hablado, para convertirlo en una red compleja de interconexión entre las provincias argentinas y con los países limítrofes. Al mismo tiempo se esperaba la modificación de la política tarifaria, con el objeto de estimular la producción interna. No obstante que eso era el objetivo para salir de la deformación imperialista, se siguió en la misma senda, no haciendo nada por mejorar el estado técnico de los ferrocarriles. Si al momento de su nacionalización —hace 15 años— el material era ya casi inservible, piénsese qué pasa después de tres lustros más. Por esa razón el sector de reparación, de talleres, de vigilancia, creció enormemente y esto explica la existencia de más personal. Si se embarcara la nación en un amplio programa de reequipamiento y transformación de nuestra red ferroviaria, no habría problema con el personal. Con la iniciación de obras básicas, con la transformación de los talleres en fábricas para material ferroviario, habría colocación para todos y aún demanda de mano de obra.

Pero, en vez de ello, se ha iniciado una política de sabotaje sistemático para desprestigiar nuestros servicios públicos. Los créditos ofrecidos por la URSS, principalmente para transformar la red ferroviaria, no han sido considerados siquiera. Los "estudios" del Banco Mundial son llevados adelante en forma tal, que constituyen una vergüenza para la nación. Los "estudios" son pedidos al personal del ferrocarril. Sabemos que muchas veces éstos carecen de datos pero, urgidos por la situación, preparan informes. A los técnicos del Banco Mundial que pasan por encima de ingenieros argentinos que conocen a la perfección los problemas y soluciones para nuestro transporte, poco les importa la cuestión. Ellos están para terminar recomendando la compra, en Estados Unidos, de locomotoras y otros materiales ferroviarios que no encuentran salida allí. Los ingleses tratan de vender su propio material, para lo que utilizan sus viejas conexiones nacionales. Hace tiempo que se hablaba del alquiler a empresas extranjeras de las vías principales, las que dan ganancias, sin cargar con los gastos generales de infraestructura. Ahora, nada de programas de fondo, sino de Fondo Monetario. En vez de construir vías, se levantarán. En vez de mejorar los servicios y sobre todo los talleres para convertirlos en fábricas, serán cedidos. En vez de modernizar los equipos y reducir costos, se aumentarán las tarifas. Por supuesto que, al subir las tarifas, se echará abundante leña y combustible a la hoguera de la inflación, sin solucionar ninguno de los problemas pendientes y tendiendo a crear la desocupación masiva. Así procede el "nuevo" equipo y amenaza con proceder así, a lo largo de toda su actuación. Como se ve el equipo de reemplazo, pese a su mentada "heterogeneidad", no duda para marchar hacia atrás. Nuestro pueblo tampoco debe dudar en presentarle batalla y vencerlo.

TACUARA

¿Personajes de opereta?
¿Dandys, mezcla de
D'Artagnan y Queraltó,
que exhiben una
pistola
para sentirse grandes?
Como esos "niños terribles"
que quieren
ametralladoras
en sus juegos infantiles,
los tacuaristas son
los compadres teóri-
cos de la toma
del poder,
aunque ignoren
todavía
qué harán con él



PARAFRASIS DE LA CRISIS

El análisis de Tacuara no es ni podría ser, como se sabe, el análisis del nacionalismo. Tacuara integra dicha corriente, posee banderas parecidas a las de otros grupos o sectores nacionalistas, incluso cabe entenderlo como un grupo colateral de cierto partido político que prestigió la candidatura de José María Rosa, pero es obvio advertir que nunca el nacionalismo fue un movimiento de una sola cara, de manera que esta organización estudiantil no podría ser la excepción y mantiene, con respecto a otras tendencias, criterios inconciliables. Así se explica que hace algunos meses Tacuara debiera soportar una crisis interna y fuera acusada por un grupo disidente de favorecer al comunismo o al troskismo, tal vez en razón de que los tacuaristas buscan ocuparse un poco más concretamente de la realidad que están viviendo y sin reducirse a la veneración de las sombras del pasado, San Martín o Rosas por ejemplo. Pero hay un hecho que conviene subrayar ahora y es que Tacuara surge precisamente cuando el nacionalismo empieza a masticar su más ancha tajada de la crisis. A pocos meses de setiembre del 55, a pocos meses de la caída de un gobierno que los nacionalistas apoyaron y defendieron en la primera hora, a pocos meses también de una nueva tentativa nacionalista por ganar el poder a través del nombre de Lonardi, es fundada Tacuara. El nacionalismo, como es notorio, conoció varias veces este tipo de asociación inspirada en la acción inmediata o violenta. Pero si es cierto que la historia se repite dos veces (como apuntó alguien) también es cierto que una vez se da el drama y otra el sainete. Por eso, lo que ayer pudo ser un conjunto de ademanes enérgicos de unos cuantos señoritos (que miraban con horror al yrigoyenismo), hoy no tiene vigencia, le falta el marco histórico necesario que permita repetir los viejos desplantes, las antiguas lecciones. Y de este modo, lo que hace veinte o treinta años eran grupos de choque, fuerzas usadas por la reacción oligárquica ante el avance de los nuevos tiempos, hoy suena a equivoco, a lectores de Salgari que confundieron la entrada al cine del barrio con el ingreso a la lucha política.

En mitad de la crisis que está sufriendo desde hace un buen rato el nacionalismo, Tacuara viene a ser algo así como su parafraza burlesca, su cachadora imagen, pese a que el grupo pretenda aligerarse y ponerse un poco al día, buscando enfatizar los problemas sociales o hablando a cada dos cosas de sindicalismo, procurando proporcionar una salida "ante el caos que vive el país" y que es el signo de la decadencia de las estructuras capitalistas y de la democracia liberal", según explica el jefe del movimiento tacuarista Alberto Ezcurra Uriburu.

Pero estas palabras tantas veces oídas en boca de los más contradictorios y hasta opuestos nacionalistas, son la fachada aparentemente revolucionaria de Tacuara. Basta hablar con sus directivos para advertir la poca unidad conceptual que los anima, la confusión o vaguedad que ponderan sus planteamientos, ese idealismo que parece agruparlos y es lo más parecido a un rompecabezas cuyas piezas fueron tomadas aquí y allá, en los campos más diversos. "Tacuara aspira a llegar al poder. Es una milicia revolucionaria que acciona de acuerdo a las necesidades del momento y que se propone capacitar a la juventud para cuando llegue la hora", me dijo uno de sus integrantes. Me lo dijo en serio, sin ninguna sonrisa.

LA REVOLUCION AL REVES

Tolero a un tío que suele mirar la política como un juego de vivos, como un pozo de infinita corrupción. El pobre opina así porque ahora otros tiempos, porquís siente que las cosas son ahora más agrias, capaces de desacomodar el gusto o la confianza de cualquiera. Y en un sentido tiene razón. Mi tío presente que lo que sucede hoy no es solamente un malestar transitorio, de esos que se pueden aliviar con pañuelos húmedos en la cabeza. Si niega todo lo que tiene delante de los ojos es para evitarse el trabajo de tomar conciencia, de saber que en cualquier momento su paz ilusoria puede ser arrumbada, convertirse en cenizas. Tacuara —si no molesta el parentesco— piensa igual que mi tío, pero en vez de refugiarse en las lamentaciones y en las quejas, busca una salida, un camino.

Porque como mi tío, Tacuara está contra todos los partidos políticos sin excepción, supone que da lo mismo ser radical que socialista, desprecia el liberalismo, este caos, estas normas de apariencia democrática que permiten progresar al enemigo declarado: un enemigo que no es el comunismo, como lo está demostrando el caso Cuba. Entonces Tacuara se pregunta qué se puede hacer para que lo que se presente no llegue, para que

las barbas no crezcan, y si crecen, qué fórmula conviene usar para ponerlas en remojo. No sólo se pregunta sino que ha hallado la solución. La revolución al revés. Es decir que "ante la indiferencia liberal y la negación marxista, Tacuara defiende el Estado Nacional Sindicalista, que reemplazará el régimen liberal y los partidos políticos, que será un auténtico Estado vertebrado en los sindicatos..." Esta desmelenada teoría tiene su sabor fascista y recuerda las observaciones que Sabine propuso acerca del fascismo italiano. Vale la pena citarla.

"Si el marxismo se declara materialista, el fascismo ha de ser idealista; pero como también son idealistas los liberales, hay que endiosar al Estado, justamente lo contrario de lo pretendido por el liberalismo; el marxismo habla de lucha de clases; pues bien, el fascismo la niega y propone la reconciliación de todos los sectores en el seno del Estado".

Si, es la revolución al revés. Y es también el idealismo de los tacuaristas, aunque con una diferencia. Que esa vaga filosofía revolucionaria pudo tener (y tuvo) un sentido en 1929 ó 1939, pero no hoy. Lo que Tacuara propone es algo así como competir con los cohetes teledirigidos usando modestas aspiradoras eléctricas. Es un idealismo ajeno a la realidad, a ese gran personaje colectivo que es la historia. Pero los tacuaristas (dieciocho o veinte años, lecturas inmaduras, cierta atracción por jugar a las cosas serias) no lo saben. O hay algún interés de parte de otras gentes para que no lo sepan.

ANTISEMITAS PARA CADA SEMESTRE

Lo más paradójico para el cronista es que debe escribir sobre un grupo que legalmente no existe, que ha sido disuelto hace ya tiempo. Y que sin embargo, se reúne, realiza asambleas, campamentos y hasta tiene tiempo de practicar cierta superstición antisemita. Porque fue esta superstición justamente la que originó el incidente del Colegio Sarmiento y donde cayera herido Edgardo Trilnik. Los tacuaristas sostienen que dicho antisemitismo es invención de periodistas fantaseosos, pero recuerdo que en ocasión de mi visita a uno de los campamentos del grupo pude apreciar en un jarro de aluminio con la folklórica leyenda de "muera los salvajes unitarios" la compañía de la célebre "fuera los judíos". Creo que no es preciso ser un idólatra del judaísmo como para darse cuenta que la frase en cuestión es adversa al judío y nada tiene que ver con el supuesto o aparente antisemitismo que Tacuara dice postular. Poco tiempo antes del atropello contra el estudiante Trilnik, he podido saber además que Ernesto Soloski (también del Colegio Sarmiento) fue agredido por algunos tacuaristas que pretendían que gritara "Viva Hitler". De este modo, y aun cuando el secretario de la entidad me explicó que "la persecución racial solamente era posible en Alemania donde verdaderamente había unidad racial" (sic), el antisemitismo es uno de los rasgos más o menos visibles del grupo, una de sus ocupaciones más permanentes.

Pero lo que tal vez convendría averiguar es quiénes son los que estimulan la actividad tacuarista, quiénes orientan estas descaminadas vocaciones juveniles o le prestan decidido apoyo. Porque aunque la Unión Cívica Nacionalista ha declarado en alguna ocasión que Tacuara no existe, lo cierto es que continúa funcionando en un descolorido y viejo edificio que, justamente, pertenece a la Unión. Si se atiende además el hecho de que dicho movimiento político postuló recientemente la candidatura de José María Rosa, cabe suponer que éste sea de alguna manera una de las sombras tutelares invisibles de la agrupación estudiantil. Por otra parte, detrás de los jóvenes que se dedican a ejercitar en escondidos campamentos, detrás de sus declaradas veneraciones por Rosas y los Colorados del Monte, hay otros antecedentes que explican la subsistencia de un grupo semejante. Muchos tacuaristas pertenecen a hogares nacionalistas; sus padres fueron miembros o integrantes de las legiones cívicas que llenaban las calles de Buenos Aires por 1930; figuraban como distinguidos elementos de choques del nacionalismo.

Y esto es lo que explica que, superando su pobre bagaje ideológico, Tacuara consiga atraer a muchos jóvenes, consiga agruparlos en esos picnics con sentido patriótico que suele realizar en los alrededores de Buenos Aires o integrarlos a las misteriosas celebraciones que la entidad organiza en los cementerios locales, para asombro de desprevénidos sepulcros. De vez en cuando, claro está, las tareas superan esas tranquilas superficies y se hace necesario algún disturbio, algún judío agredido, alguna cartita amenazadora. Pero en el fondo se trata de seguir jugando a los planteos extremos y a la milicia revolucionaria, con la sombra de muchos consejos paternos en algún hueco del corazón. Y aunque a mi me parezcan lectores de Salgari que se confundieron de cine, de año y de realidad: antisemitas para cada semestre, bah.

rista Casanova Ferro (de la Universidad del Salvador) encontró en su poder un revólver y un cuchillo. Pero toda esta historia —que está tan próxima a la crónica policial como a las reminiscencias de los "westerns"— no sirve para explicar el origen del incidente. Ni tampoco sirve para iluminar el carácter de una agrupación que suele permutar en ocasiones ideas por revólveres. Vale la pena entonces calar más hondo.

A LA VERA DE SALGARI

Si se me permite un paréntesis personal, debo decir que los azares de mi profesión me permitieron hace apenas un mes conocer de cerca el grupo Tacuara. No sólo mantuve largos diálogos con algunos de sus directivos, sino que llegué a asistir al acto de incorporación de un nuevo integrante —hecho que se celebra en los nichos subterráneos de la Chacarita y ante la inquietud o el desconcierto de los sepultureros de turno. Confinados en ese lúgubre espacio, los tacuaristas juran fidelidad a la causa con el brazo en alto, saludo que les sirve según parece para acercarse a Dios y en tanto adoptan un aire estático y solemne, casi marcial, como si realmente creyeran en lo que están haciendo. También concurrí a uno de los campamentos que Tacuara realiza en los alrededores de Buenos Aires y donde los muchachos se entrenan: en una quinta que es propiedad de Alberto Ezcurra Uriburu (o de sus familiares) los tacuaristas se ejercitan físicamente en las cosas más variadas, aprovechando el limpio sol otoñal que ilumina sus prácticas de boxeo o de tiro, las ruedas alrededor del fogón donde el asado excita el entusiasmo por el folklore y los poemas nativos.

Nuestro estilo de vida, me explicaba un integrante del grupo, está llevado con sentido de lucha, de sacri-

ficio, de coraje. Es probable que la realización de tales campamentos sirva para crear en ellos la ilusión del acierto, certifique un poco sus palabras.

Aunque en homenaje a la verdad debo decir que los tacuaristas me impresionaron como un conjunto de buenos muchachos no suficientemente liberados de la influencia de Emilio Salgari. Me parecieron unos adolescentes que se empeñaban en jugar a los planteos extremos y a la milicia revolucionaria, aun cuando por previsible inmadurez (casi todos están cerca de los veinte años) se sientan capaces de protagonizar cualquier acto insólito. Claro que los muchachos se miran a sí mismos como a tipos que saben dónde está la verdad, se sienten un poco orgullosos de haber conocido alguna vez las angustias de una celda, les gusta pensar que su organización ha sido (aparentemente) disuelta y que no encuentre por vía legal ningún permiso que justifique su existencia. En este sentido, los tacuaristas ya se han acostumbrado a recibir la visita de los funcionarios policiales que, de vez en cuando, suelen acudir a la sede que ocupan en la calle Tucumán, con la intención quizás de distraerse o aliviar las fatigas que depara la persecución de parejas por los hoteluchos de Buenos Aires. Como las palmas del martirio son también títulos de nobleza que conviene lucir, los tacuaristas no pueden disimular cierta terca arrogancia al saberse un motivo de preocupación para las autoridades. Pero vale la pena aclarar que la historia de Tacuara no se limita solamente a la simple lectura de Salgari y a su obsesivo recuerdo: son, además, nacionalistas, contemporáneos de esta realidad que ellos quieren decir y que dicen con el tono épico y majestuoso de los que veneran religiosas y patrióticas estampitas. O como ellos mismos explican: "América latina se encuentra en un proceso revolucionario de carácter eminentemente social. A esta revolución o lo damos nuestro signo nacional y católico o tendrá el signo reaccionario del comunismo".

Una nota de
TABARE J. DI PAULA

Porque en verdad, quienes dispararon sus revólveres contra Trilnik (y contra otros estudiantes) no eran otra cosa que tacuaristas. Y aunque se supone que en un principio éstos no estaban armados, una versión asegura que fue desde un misterioso coche negro que se facilitaron las armas a los exaltados. En ese sentido, corresponde recordar que cuando la policía detuvo al tacua-

UNA REVOLUCION



EXCLUSIVO

REPORTAJE A FIDEL CASTRO

El reportaje que hoy ofrece CHE fué hecho a Fidel Castro por dos periodistas franceses poco antes de la fracasada invasión a Cuba. En él hallará el lector, a la vez que una precisa formulación teórica de la Revolución Cubana, una esclarecedora explicación del curso que viene siguiendo el camino cubano hacia el socialismo.



Hallarlo a Fidel Castro —aun antes de la invasión— no era nada fácil. Porque el primer ministro es su propio ministro de Informaciones. En auto, en avión, en helicóptero —sobre todo en helicóptero—, él recorre la isla para llevar su palabra donde ella es necesaria. Apenas llegado a Santiago, ya tiene que regresar a La Habana. Pero su paso por la capital es casi una exhalación: una cooperativa campesina espera su visita en la península de Zapata.

Sin embargo, entre una asamblea del consejo de ministros y un programa televisado, interpelado por veinte personas a la vez, Castro halló la forma de hablar durante media hora con dos periodistas franceses, Igor Barrère y Etienne Lalou, que viajaron especialmente para verlo. Didáctico, con elocuencia, con bonhomía, habló de él y de la revolución. Y al cumplirse la media hora convenida, se fue, para seguir haciéndola.

grandes revolucionarios admirados por la Historia.

Del mismo modo, Lenin no hubiera sido nunca el revolucionario que la Historia moderna ha conocido si hubiera nacido hacia la mitad del siglo XV. Los factores que determinan la formación de un revolucionario nunca son subjetivos o personales. Son, en buena medida, exteriores al individuo. Los factores que han hecho de mí y de la mayor parte de mis compañeros, revolucionarios, que han vuelto revolucionario al pueblo cubano y que han provocado la Revolución se hallan en la sociedad donde nosotros vivimos, en el hecho de que nuestro país haya sido explotado y colonizado por el imperialismo.



—¿Su infancia y juventud lo condicionaron para que llegara a convertirse en un jefe revolucionario?

—Creo que he sido un joven igual a cualquier otro. Es muy difícil señalar los factores que hagan de uno un revolucionario. Hay, por supuesto, una parte de vocación política. Y es necesario un carácter rebelde, una curiosidad natural por las cosas, una tendencia hacia la justicia, una oposición innata hacia todo aquello que nos parece injusto e inmoral. Esos aspectos del carácter son los elementos de la vocación política. Pero ni la aparición de revolucionarios ni la revolución misma dependen de los temperamentos individuales. Ellos son el producto del medio. Es imposible que haya revolucionarios sin un clima de injusticia, sin las condiciones objetivas que le permitan a un hombre con vocación política convertirse en revolucionario. ¡Cuántos Marat, cuántos Danton, cuántos Robespierre nacieron probablemente en Francia desde que Francia existe! Pero un solo Marat, un solo Danton, un solo Robespierre se convirtieron en revolucionarios cuando la monarquía feudal se halló al borde de la desesperación y, paralelamente, se dieron las condiciones para crear una sociedad nueva. Fue así que tuvo lugar la Revolución Francesa y que aparecieron los



—Cuando usted estaba en la Sierra ¿se imaginaba que la Revolución iría tomando el carácter que hoy tiene?

—Nosotros sabíamos qué tipo de revolución deseábamos, y queríamos que esa revolución avanzara tan rápidamente como lo permitieran las condiciones objetivas de su desarrollo. Nosotros queríamos darle el máximo de justicia y bienestar a nuestro pueblo. Hoy, seguimos buscando ese máximo y continuaremos haciendo avanzar la revolución tanto tiempo como nuestras fuerzas y las circunstancias nos lo permitan.

"Nuestro país, como todos los pueblos de América latina y el mundo, desea controlar su propia economía y desarrollarla hasta ser políticamente libre. Nuestro objetivo es ser absolutamente independientes de los Estados Unidos. Y estamos en camino de serlo."

AL DESNUDO

"El público me asusta... Estoy aterrorizada"



¿LE GUSTA A UD. GRECO?

Reportaje de JULIA CONSTENLA

Fotos: KATY KNOPFLER



"Yo soy sólo una intérprete..."



"Mi elección soy yo"



"Soy anticolonialista..."

LA musa del existencialismo (1946) entra en escena: vestido de Dior, cabellos castaños rojizos, largos y muy cuidados, maquillaje muy claro, salvo en los renegridos párpados. Ovación, saludo, sonrisa. Explica con una grave voz impositada que su primera canción recuerda un barrio muy querido, muy cercano a su corazón. Se lleva las finas, largas, maravillosas manos al pecho, y dice en medio tono "Saint Germaine de Pres". Acordes iniciales y, al fin aparece Greco, Juliette Greco, la que prefiere Sartre. Una cantante de primera, que sólo recuerda su vestido Dior a ratos, se desentiende del maquillaje y vuelve a usar el tono, a tener el aire del 46. Un estupendo aire de barrio lleno de recodos, de casas oscuras, de tricots negros y pelos sucios. Un barrio que había elegido elegir. Nada más, pero nada menos. Por aclamación había elegido una cantante: la Greco. Greco.

CE ¿Le gusta a usted Greco?

J. G. ¿El pintor o Juliette...? ¿Usted quiere saber si me gusta Greco, yo misma? Sí, me gusta, lo mismo que Juliette. Cada una en su estilo.

En el camarín, confortable y caldeado (una estufa da sobre la sufrida espalda del cronista), la cantante, estirada o acurrucada en un sillón mullido y sin brazos, recibe homenajes y admite preguntas. De vez en cuando vuelve los ojos oscuros y maquillados hacia su joven representante, y con voz infantil hace un comentario. Su hermoso representante (alto, moreno, decidido, conde o algo así, dicen los informados) trae un sandwich envuelto en prolja servilleta.

—Te hará bien. Lo necesitas —dice sin ternura, pero con interés—. Vamos, come.

—No puedo, realmente... estoy muerta de miedo.

CE ¿Miedo de qué, señora?

J. G. Del público... Los espectadores... —cuando dice espectadores crea en torno a la palabra un cierto aire maravilloso. Así deben decir Dios, a veces, los que se animan a nombrarlo—. Es un público muy gentil, y la presentación fue un éxito; pero me dan miedo, me asustan, estoy aterrorizada. En general, todo pasa después de la primera canción.

Juliette Greco organiza, insensiblemente, un reportaje a la estrella. Su mirada fija, oscura, silenciosa, permanece a la espera de las preguntas. Le gusta callar. Atentamente.

CE ¿Qué es para usted la libertad?

J. G. ¡Oh... es tan necesaria...! Es hacer lo que uno quiere, vivir como uno quiere... Claro, sin olvidar que se detiene cuando hay posibilidad de interferir en la libertad de los otros. Es algo tan subjetivo...

Y calla. Mira profundamente abstraída algo en el aire. Tal vez medita. El cronista piensa que si encontrara el modo de superar a la estrella todo andaría mejor. Pero la estrella está ahí, vestida por Dior, atenta, pensativa, inteligente. Sí, inteligente.

CE ¿Cuáles son, según usted, los cinco acontecimientos más importantes del siglo XX?

J. G. —Con aire de quien habla en el grado a pedido de una maestra simpática, pero algo tonta—. Veamos, Einstein... La Revolución Rusa... Los sucesos de África; de toda África, no sólo Argelia. Todo lo que ocurre en el África negra es importantísimo...

Se detiene. Pausa prolongada. Los ojos en un distante punto invisible. Un caballero cincuentón, alto, gordo, con aire de sentirse muy cómodo en su sonrosada piel, apunta, tratando de ayudar al cronista:

—Sin duda se refiere particularmente a los hechos del mundo artístico... —sonríe, es una sonrisa húmeda y no demasiado marcada, casi una mueca.

CE ¿Usted cree que hay un mundo artístico y otro...?

J. G. Sí... muy a mi pesar. Pero me parece que su pregunta se refiere al mundo, sin precisiones, ¿verdad? Entonces creo que es formidable Gagarin astral... Y algo importantísimo: el nacimiento de mi hijo. Aunque tal vez esto sea importante sólo para mí por ahora.

CE ¿Firmó usted el manifiesto de los 121?

J. G. No. Mi firma hubiera sido un acto super-

ficial. Yo soy sólo una intérprete. Deben firmar quienes tengan peso propio: artistas creadores, escritores, gente delineada. Yo soy nada más que una intérprete. Está bien que firmen Sagan, Sartre. Ellos tienen peso, son algo real. Esto lo discutimos con Simone e Ives. Simone Signoret firmó. Ella siempre firma, rubrica, afirma. Es limpia, terminante y decidida como una firma. No puede dejar de rubricar algo en lo que cree. Ives no firmó, estuvimos de acuerdo. Nosotros sólo podemos elegir a quién interpretamos y cómo lo interpretamos. Esa es la definición que me corresponde.

CE ¿Ha elegido usted, señora? ¿Qué? ¿Cómo? ¿Por qué?

J. G. ¿Es una pregunta filosófica? Claro que elegí. Cada minuto elijo. Yo misma soy el resultado de una continua elección. Y siempre lo hice. Ahora, en mi posición, puedo elegir entre muchas posibilidades, pero antes, cuando vivía en un cuarto, también prefería esta miseria o la otra. Cada día, cada minuto, ante cada cosa. Mi elección soy yo.

—Lo que pasa, señora —aclara el rosado señor, conforme con sí mismo y cuyo aire petulante crece por momentos— es que los sudamericanos tienen mucho interés por lo de Argel. Se sienten un poco... un poco colonia...

Otro señor, argentino él, ehocho de estar con la francesa, que sin duda contará con lujo de detalles la anécdota a sus amigos, trata de pasar por inteligente, arreglándolo todo, anticipándose a los roces, salvando las situaciones... (¡Pobre!), dice:

—Lo de Argel es un asunto de los franceses —satisfecho, sonríe.

J. G. No creo. No me parece que Argel sea un asunto de los franceses. Eso es demasiado simple. No, Argel es algo que interesa a todos. Por otra parte yo soy anticolonialista, sea quien sea el colonizado y el colonizador. Soy anticolonialista también en Argelia. Eso está claro.

El señor argentino, cuyo francés es aún más deplorable que el del cronista, lo que le permite eludir algunos matices del ridículo, insinúa "sotto voce" que la cantante salude a los argentinos y diga su impresión sobre Buenos Aires. El señor grande y rosado oficia finalmente de intérprete y calma la ansiosa inquietud del porteoño. Juliette Greco lo mira. Estaba en otra cosa.

J. G. ¿Qué hable de la Argentina? Si no la conozco, si voy del teatro al hotel y del hotel al teatro. No he visto nada. No sé nada. Y me gustaría conocer por lo menos Buenos Aires. A Brasil sí lo conozco. Estuve tres meses. En Buenos Aires, no. Lo lamento, pero he notado que los porteños son melancólicos. No les interesa reír. Es gente triste. Terminante y absorta vuelve a lo suyo.

CE ¿Los parisienses son alegres, señora?

J. G. No, ya no. Todo es demasiado duro. Usted conoce nuestra situación política. ¿Le parece que pueden estar alegres?

CE ¿Quiere usted decir algo más, señora?

La llaman a escena. El público la reclama. Se pone tensa. Quizá sea verdad y tenga miedo.

J. G. No, yo no digo nunca nada. Sólo contesto.

El vestido (Dior) se adhiere a su figura estupefanda. Delgada, oscura, silenciosa, absorta, camina hacia el escenario. En la oscuridad, los espectadores esperan. Aparece Greco. Ovación, saludo, sonrisa. El cronista calcula cuándo se llevará las manos al pecho (Saint Germaine sigue en su corazón, y sale sin saludar. En realidad al cronista lo hartaron el señor porteoño y el gordo rosado. Ellos son lo que Greco no ha elegido. Pero vienen juntos con el vestido de Dior y el estrellato. No todo es previsible al elegir.

UN LIBRO CLAVE

BOLIVIA

EL PROMETEO DE LOS ANDES

de Raúl Ruiz González

COLECCION PROBLEMAS DE AMERICA

Un estudio exhaustivo de la realidad boliviana y las grandes cuestiones que afectan a su desarrollo económico y su evolución social y política. Una respuesta a los grandes interrogantes. ¿Ha cumplido el Movimiento Nacional Revolucionario su programa de abril de 1952? ¿Es o no una fuerza revolucionaria? ¿Tiene o no un contenido antiimperialista. ¿Su acción de gobierno asegura a Bolivia un camino independiente o la somete a una creciente dependencia del capital extranjero? ¿Qué ha pasado con la reforma agraria y qué ocurre con la nacionalización de las minas y con el petróleo?

EN LA MISMA COLECCION

BRASIL SIGLO XX

DE RUI FACO

EN VENTA EN LAS BUENAS LIBRERIAS



EDITORIAL PLATINA

Santa Fe 2970

T. E. 82 - 1705

¡ACABAN DE APARECER!

EN VENTA EN LAS BUENAS LIBRERIAS

NUESTRA AMERICA

Y EL

IMPERIALISMO

por ALFREDO L. PALACIOS

Importante documento sobre la lucha anti-imperialista en el Continente. Incluye la famosa conferencia sobre Cuba.

¡BASTA DE GUERRAS!

por LINUS PAULING
(Premio Nóbel de Química)

Medular análisis de los efectos que causaría a las generaciones presntes y futuras el estallido de una guerra nuclear.

ALCOHOLISMO EN AMERICA LATINA

por FLOREAL FERRARA

ROMPIENDO CADENAS

(las del imperialismo en Centroamérica y en otras Repúblicas del Continente)
por VICENTE SAENZ

EDITORIAL PALESTRA

Pequeña Historia de Allen Dulles



Después del exitoso lanzamiento de Gagarin, Allen Sherlock Dulles, el famoso director de la Agencia Central de Inteligencia, resuelve llevar a cabo dos operaciones de gran envergadura.



Desgraciadamente los malévolos servicios secretos soviéticos, alertados sobre las intenciones de nuestro héroe, embarullan la transmisión de sus directivas. Y ocurre que...



... el Primer Regimiento de Paracaidistas de la Legión Extranjera es lanzado sobre Cuba al tiempo que las fuerzas anticastristas se preparan a invadir el sur de Francia.



La respuesta es inmediata. El comandante De Gaulle hace un patriótico llamado al pueblo cubano para que tome las armas contra el invasor musulmán.



Fidel Castro, entretanto, protegido por las fuerzas amigas del presidente Kennedy, procede a la distribución de tierras entre los fellahs argelinos.



Asimilando la lección de estas últimas movimientadas semanas, Kennedy resuelve el traslado de Allen Sherlock Dulles al cuerpo de voluntarios del espacio.

¡Araca!... que viene el gil

El mozo nos sirvió el tercer café y se las picó, culebreando entre las mesas. Assef apagó un pucho aplastándolo concienzudamente contra los otros que ya estaban en el cenicero, y siguió diciendo:

—A veces, cuando estamos en el baño de la pensión, lavando la ropa a escondidas, Omar canta bajito: "¡Hacen así... Así, las lavanderas!... ¡Ese tipo tiene más corazón que pecho! Al principio no le batí que yo estaba en el lugar de Gómez —en su pensión y en su laburo— por una apuesta; él sospechaba un fato, pero se aguantaba la curiosidad. "Pibe —me decía— vos sos nuevo en la vida de pensión. Aprendé de este gil que fue condenado a pensión hace diez años... ¡y me fajaron la perpetua! Hay que sonreír, pibe: diente, mucho diente... hay que ser la mascota de la pensión", el buen muchacho. Esa es la aliviada, pibe —y me guiñaba un ojo con cara de Gardel. Y en serio que Omar es la mascota, todos lo quieren en la pensión... hasta la gallega —la dueña— le llevó té a la cama, una noche que Omar andaba resfriado. Yo lo veía y no lo creía. "Apúrese a beberlo Omarcito, que se lo trajió de contrabando". El artístón entornó los ojos y le contestó: "¿Y cuando va a venir usted solita, de contrabando?..."

La vieja me cacareó una risa: "¿Conoce usted alijen más loco?..." Todos lo quieren. Otra noche, un sábado, como a las cuatro de la mañana, me despertaron unos pasos que iban y venían por el pasillo. Luego oí una voz de mujer cantando bajito: "¡Blanca y radiante... va la novia!..." "Una mina que volvió encopada", pensé. Al rato golpearon la puerta: "¡Omar, Omar... ¡Puedo entrar? ¡No quieren tomar unos mates?..." Abrí la puerta y desperté a Omar. Era María, aunque por teléfono se hace llamar Margaret... Yo ya la tenía relojeada: está muy buena, pero con los compañeros de pensión no quiere lolas... Traía la pava con agua caliente y el mate preparado. Prendimos la luz del velador. Omar le hizo un lugar en su catrera y ella se sentó. Estuvimos charlando los tres y mateando, hasta que se hizo de día. María había tenido una pelotera con un cliente y quería desahogarse con alguien. Me pareció que nos sentía un poco su familia... Hablamos bien en serio; ¡tiene calidá esa mina! Al clarear se fue, como vino... como una amiga, ¿qué sé yo?... como una hermana. Va a ser difícil que olvide esa charla de madrugada.

Assef tomó el último sorbo de su café: —Hay momentos en que Omar se olvida de su papel de mascota alegre. Una tarde, después del laburo, estábamos en la pieza esperando la hora de la cena. Hacía bastante frío. Omar andaba serio, de pronto dijo: "¿Qué ofri viejito, qué ofri!... Me acuerdo que en Ameghino, mi pueblo, cuando volvía del trabajo en invierno, me metía en la cocina a tomar mate y a charlar con mi vieja, mientras ella preparaba la comida... ¿Ves? Mucho frío, viejo. Mucho frío en la pensión... Y pasando una mano por la pared empapelada, fría y húmeda, agregó en voz baja: "Ya van diez años... ¡y no me puedo olvidar de aquel calorcito!"

Le alargué un faso a Assef y volví a preguntarle: —¿Pero por qué dejaste de ir al Feca, a charlar con los muchachos... a contar'les?

—Un día yo estaba comiendo un sangüiche, mi almuerzo, en la plaza Once. Ahí cerca queda mi laburo, bueno... el laburo de Gómez. La plaza se llena a esa hora y yo me había sentado en la punta de un banco repleto de gente... Comía con ganas... Pero unas mujeres que pasaban se codearon sonriendo. A mí se me atragantó el sangüiche, la gente: ¡se me atragantó todo! Me dió vergüenza, me sentí una porquería... Tiré lo que quedaba del sangüiche y me las tomé. Iba pensando en largar la apuesta, el cambio con Gómez; ¡me parecía una gilada!... Caminé como quince cuadras... y volví al laburo, después a la pensión. Y al día siguiente volví a comer un sangüiche, en un banco de la plaza Once. Pero esa noche no fui al Feca: se había acabado la diversión. En cambio, me deschavé con Omar. le conté que yo —que mi viejo— tenemos guita... que había cambiao quince días con Gómez, haciendo la vida laboradora de Gómez, por una prueba, porque yo creía que la gente pobre puede vivir sin amargarse...

Cuando Gómez volvió de Bahía Blanca, se encontró con Assef en el Feca. La barra no hizo muchos comentarios, pa'mí que don Clemente los tenía conversaos. Al rato los dos pibes se tomaron el piróscafo. Assef llevaba un brazo sobre los hombros de Gómez. Don Clemente Paz los siguió con una mirada y una sonrisa canchera. Yo no creo que esta prueba que hizo Assef haya sido una gilada... Tal vez parezca un gil el que la cuenta, pero no importa porque ese es el oficio de

ORSE.

TARIFA REDUCIDA
Conc. N° 6616
FRANQUEO PAGADO
Correo Argentino
Entrada (B)